# Algunas Reflexiones Sobre el Partido Bolchebique

Los apuntes que sometemos aquí a la atención de los compañeros y simpatizantes, sintetizan las conclusiones de un trabajo desarrollado colectivamente, que no tienen pués paternidades individuales ni de sección, o peor aún, de "grupo".

Volvemos a recordar - no sin límites e insuficiencias - algunas tesis fundamentales de nuestra corriente y del marxismo como un todo.

Volviendo a presentar tales posiciones inmodificables, aunque originada casualmente por la exigencia de enfocar sobre nuestras bases básicas una actividad de la prensa comunista, después de la débacle de la organización formal "Partido Comunista Internacional" (Programma Comunista). Débacle que no nos impide reivindicar la continuidad no sólo "histórica", sino también militante y organizativa del Partido de siempre. Esta presentación, efectivamente, debe entenderse fuera del problema contingente, uniéndolo una vez más al de la naturaleza y la función de la organización política de la clase obrera en las diversas fases históricas, con particular referencia a una situación - como la actual - "historicamente desfavorable".

Si comprendemos la complejidad del proceso de formación del partido revolucionario, si comprendemos que, como regla, su historia está compuesta de tormentosas vicisitudes, y cómo de estas crisis y retrocesos éste puede resurgir más fuerte y virtuoso con la sóla condición de respetar y precisar cada vez más los límites de táctica y organización - como hizo, en los límites de su época, el bolchevismo, y aún más como lo hizo la Izquierda Comunista ("italiana") sacando las tremendas lecciones de la contrarevolución stalinista -, he aquí pués que el problema de la prensa se resuelve por sí mismo, saliendo del círculo vicioso de las cuestiones técnico-organizativas para desembocar en el trabajo de reafirmación y ulterior "esculpimiento" de la organicidad del Partido y por consiguiente, como consecuencia, de su actividad complesiva, de la que la actividad de prensa es parte integrante.

Es como una pequeña aportación en esta dirección- y por lo tanto no en el espíritu de proponer tesis o "plataformas"- por lo que consideramos útil la publicación de las páginas que siguen a continuación, las cuales, huelga repetirlo, no pretenden ser nada más que "materiales de trabajo".

A) Correcto Enfoque Originario y Ulterior "Esculpimiento" de la Teoría del Partido como Base esencial del Bolchevismo.

En el concentradísimo periodo histórico que vió el nacimiento, el desarrollo y las numerosas crisis sucesivas, hasta la victoria del partido ruso, éste último pasó a través de todas las fases y arrecifes que la vida de un partido de la clase obrera puede recorrer: desde la fase "intrauterina" (según las palabras del ¿que hacer? de Lenin) de su primer periodo, cuando existía como "idea" y "directriz", al gran desarrollo de 1905-7; desde la virtual desaparición en el periodo de la "reacción de Stolypin" a la reanudación de los años 1912-14, seguida inmediatamente por una ulterior y casi total ausencia de organización entre el inicio de la guerra y finales de 1916, a la que sucedió la fase minoritaria atravesada entre febrero y octubre de 1917, para llegar finalmente a la toma del poder.

La masa de las enseñanzas de este periodo glorioso es muy grande, pero lo más importante para la historia del movimiento obrero en la época de la contrarrevolución stalinista, nos parece de que la vanguardia marxista, si quiere ser reconocida , en los momentos de alta temperatura social, como el "órgano de la clase obrera", tiene el deber histórico de reivindicarse partido revolucionario del proletariado en todo momento y en todas las situaciones sucesivas del curso histórico de la lucha de clase entre proletariado y burguesía. Es decir, dicha vanguardia debe sentirse este órgano, y actuar como tal, tanto en los periodos revolucionarios, cuando es el proletariado el que ataca al "viejo mundo" y obliga a ponerse a la clase burguesa a la defensiva, y aún más cuando , en los periodos contrarrevolucionarios y de éxtasis, es la fuerza del capital la que domina casi sin contraste. "Cuando la situación general es historicamente desfavorable", como dicen nuestras tesis, el partido no renuncia a ninguna de sus tareas "en la medida en que las relaciones de fuerza lo permiten". No puede y no debe renunciar, por ello, a la organización formal, cerrada, disciplinada, gerárquica y militante, so pena de su desnaturalización; ni puede renunciar (y esto deriba precisamente de su definición), por principio, a la actividad organizada en la clase, so pena de abandonar sus características peculiares.

Fué el correcto enfoque, desde sus orígenes, de este problema, lo que le permitió al movimiento ruso superar victoriosamente todas las dificultades y todos los obstáculos en su afirmación. Y no es por nada especial el que esto haya podido acaecer precisamente en Rusia, en un país atrasado y semifeudal, donde la teoría marxista precedió al movimiento obrero: así como sucedió en la relativamente atrasada Alemania, y no en la moderna Inglaterra, donde la teoría del materialismo histórico vió la luz; también en Rusia un verdadero partido marxista nació y vivió antes de que el proletariado ruso hubieses hecho oir su voz: antes, no sólo de que madurasen las condiciones objetivas de la revolución socialista, sino también de que explotasen los de la revolución burguesa.

"... por la innata internacionalidad del proceder histórico de nuestra lucha (...) incluso antes de 1894 (e incluso diez años antes) han sido definidos en Rusia los contornos de un partido proletario (...).Pero aún no había dado pruebas de expresar la aparición histórica de un valeroso proletariado urbano".("Russia e Rivoluzione nella Teoría Marxista, página 131-132).

El partido ruso debió por ésto, en sus memorables polémicas con el populismo, no sólo levantar la bandera de una lucha de la clase obrera, antes de su aparición, sino también justificar teoricamente la propia aparición anticipada respecto a dicha lucha.

Siendo esta lucha de clase un hecho eminentemente

internacional "CUANDO EL MOVIMIENTO SE DESARROLLO en Rusia, "HASTA EN LAS PREMISAS DE UN PARTIDO, LA TEORIA DE ESTE PARTIDO ESTABA (...) ACABADA, Y LLEGABA DE FUERA" (Ibidem, pag. 208).

El marxismo, ¡UNA VEZ FORMADO (...) ES VALIDO PARA LAS ZONAS Y LOS CAMPOS QUE LLEGAN CON RETRASO, Y VALE PARA ESTABLECER CUAL SERA EL PROCESO QUE LE AGUARDA (...). ESTO ES VERDAD PARA LA IDEOLOGIA, COMO PARA TODA OTRA TECNICA E INSTRUMENTOS: LA NOCION DE COMO SE HACE UN BARCO O UNA MAQUINA-HERRAMIENTA DEVIENE ENSEGUIDA GENERAL Y MUNDIAL" (Ibi. pag. 209). Lo mismo sucede con la noción de partido, que es también él un hecho internacional, y puede tenerse por tanto un partido fuerte y templado en el país más atrasado aún cuando en el país más avanzado este no hubiera existido nunca.

Pero la lucha de clase y el partido no son solamente un hecho internacional, también son un hecho histórico: no hay nada de extraño, por lo tanto, en la posibilidad de que la "técnica y el utensilio" de la clase, o sea la teoría, sobreviva aún cuando la lucha esté ausente, y que en estas fases históricas, la "técnica y el utensilio" de la organización de clase, o sea el partido político marxista, el representante de la invariante línea histórica de ésta misma clase, pueda sobrevivir para "TRANSMITIR LA LLAMA A LO LARGO DEL HISTORICO HILO DEL TIEMPO" (Considerazioni..., In Difesa...", pag. 166). Aún más la victoria final del lance revolucionario proletario está ligada en gran parte a esta posibilidad dialéctica de supervivencia, de existencia en los largos periodos que preceden a los momentos agudos del choque de clase, que el partido posee, consiguiendo anticipar de esta forma el recorrido de la clase que representa. Es por esto por lo que nuestras tesis dicen, con meridiana claridad: "EXISTEN PARA SER SINTETICOS HASTA EL EXTREMO, PERIODOS DE SITUACIONES OBJETIVAS FAVORABLES JUNTO A CONDICIONES DESFAVORABLES DEL PARTIDO COMO SUJETO; PUEDE DARSE EL CASO OPUESTO" (Considerazioni..., Ob. Cit, pag. 166).

Que necesariamente y a priori el partido deba morir o no pueda nacer en una fase negativa desde el punto de vista de la física lucha obrera, es por ello una visión mecánica excluida del terreno altamente dialéctico del marxismo. Y los escritos del joven Lenin, en polémica con los populistas (que querían sacar provecho de los marxistas pretextanto, entonces, la sustancial ausencia de un proletariado industrial sociologicamente relevante) lo demuestran ampliamente:

"Sólo un conocimiento extremadamente superficial de los hechos puede sugerir la idea de que Marx tuviese que ver solamente con un proletariado ya formado. Marx elaboró su programa comunista aún antes de 1848 ¿Cómo era entonces la situación del movimiento obrero en Alemania?.

"Entonces no existía ni siquiera la libertad política y el trabajo de los comunistas se limitaba a los círculos clandestinos (precisamente como entre nosotros hoy). El movimiento obrero socialdemocrático, que demostró claramente a todos la función revolucionaria y unificadora del capitalismo, comenzó dos decenios más tarde, cuando la doctrina del socialismo científico se había formado definitivamente, cuando la gran industria se había extendido ya ampliamente, y se encontraron formaciones de capaces y enérgicos propagadores de esta doctrina en el ambiente obrero. Presentando bajo una falsa luz los hechos históricos, olvidando cuanto trabajo han debido realizar los socialistas para llevar al movimiento obrero la conciencia y la organización, nuestros filósofos atribuyen por lo demás a Marx las más insensatas concepciones fatalistas. Según su modo de ver, la organización y la asociación de los obreros acaecería expontáneamente; por consiguiente, ellos dicen, si nosotros, viendo el capitalismo, no vemos el movimiento obrero, esto sucede porque el capitalismo no cumple su misión y no porque nosotros trabajemos aún debilmente para desarrollar entre los obreros un trabajo de organización y de propaganda" (Lenin, "Quienes son los Amigos del Pueblo", O.C.).

B) Naturaleza histórica del partido de la clase obrera y complejidad dialéctica de su "proceso" de desarrollo.

"EL PROCESO DE FORMACION Y DE DESARROLLO DEL PARTIDO PROLETARIO NO PRESENTA UNA MARCHA CONTINUA Y REGULAR, PERO ES SUCEPTIBLE NACIONAL E INTERNACIONALMENTE DE FASES MUY COMPLEJAS Y DE PERIODOS DE CRISIS GENERAL" (Tesis de Roma).

Dadas estas premisas, nada es más erróneo que imaginar que este "proceso" se reduzca al "estribillo": "dar la espalda al partido formal" en los periodos contrarrevolucionarios (considerando imposible que, en situaciones objetivas desfavorables, el partido histórico pueda darse-o pueda volver a darse-una estructura bien precisa). Por el contrario, es precisamente demostrando saber resistir en tales periodos como prueba el partido no ser una organización formal cualquiera, proclamándose obrera en los momentos felices para desaparecer luego en los momentos infelices, sino El verdadero, El auténtico partido de la clase obrera. ¿Cual es en efecto "LA DEFINICION DEL PARTIDO", si no la de "UNA ORGANIZACION DE TODOS AQUELLOS", muchos o pocos, "QUE SON CONSCIENTES DEL SISTEMA DE OPINIONES EN EL QUE SE VUELVE A RESUMIR LA TAREA HISTORICA DE LA CLASE REVOLUCIONARIA Y ESTAN DECIDIDOS A ACTUAR POR LA VICTORIA DE ESTA"? Precisamente por esto, la vanguardia revolucionaria, aún dispersa u organizada a nivel exclusivamente potencial, continua siendo El partido porque "EN LAS SUCESIVAS FASES DE LA LUCHA (...) REPRESENTA HISTORICAMENTE A LA CLASE AUN TENIENDO EN LAS PROPIAS FILAS SOLO A UNA PARTE MAS O MENOS GRANDE" o incluso ninguna en el sentido estadístico-sociológico (Tesis de Lyon In Difesa..., pag. 92-93).

Aunque sólo sea para "ASEGURAR, INCLUSO EN LOS MOMENTOS DE ECLIPSE DE LA ACTIVIDAD SOCIAL DEL PROLETARIADO, E INCLUSO A TRAVES DE PEQUEÑOS GRUPOS (...) LA CONTINUIDAD DE LA FUNCION POLITICA DEL PARTIDO", nuestros predecesores NO HAN DUDADO EN TRITURAR PRACTICAMENTE LA FALSA UNIDAD PROLETARIA" quedándose en un puñado de fieles. Pero la "continuidad de la función política del partido" no puede ser mantenida sólo con palabras o sólo sobre el papel. Incluso en los peores momentos históricos, "LA ACTIVIDAD DEL PARTIDO NO PUEDE Y NO DEBE LIMITARSE (...) SOLO A LA CONSERVACION DE LA PUREZA DE LOS PRINCIPIOS TEORICOS (...). ESTA DEBE ENGLOBAR, EN TODAS LAS EPOCAS Y EN TODAS LAS SITUACIONES (...) LA DEFENSA Y LA PRECISACION (...) DE LOS POSTULADOS FUNDAMENTALES (...); (...) ASEGURANDO LA CONTINUIDAD DE LA ESTRUCTURA

ORGANIZATIVA DEL PARTIDO" desde el punto de vista formal; y también, "LA PARTICIPACION ACTIVA EN TODAS LAS LUCHAS DE LA CLASE" en la medida que lo permitan las relaciones de fuerza dadas (ibidem, pag. 93-96-97).

La continuidad organizativa y formal es pués un dato de principio del que no se puede separar sin abandonar el terreno revolucionario. En efecto, "EL PARTIDO COMUNISTA, DEFINIDO POR ESTA PREVISION Y POR ESTE PROGRAMA" de la lucha de clase hasta el comunismo, o "ASEGURA LA UNIDAD Y LA PERSISTENCIA HISTORICA DE LA ORGANIZACION PROLETARIA", o se pasa con armas y vagages al enemigo (Dictadura Proletaria y Partido de Clase, en Partito e Classe, pag. 65). Por esto nuestras "Tesis Características" (en IN Difesa..., pag. 148) rechazan no sólo "TODA CONCEPCION DE ACCION INDIVIDUAL O DE ACCION DE UNA MASA", sino incluso toda concepción de la vanguardia comunista "NO LIGADA POR UN PRECISO TEJIDO ORGANIZATIVO" y reducida a "AGRUPACION DE SABIOS, DE ILUMINADOS O DE CONSCIENTES". Tal concepción debe precisamente "SER SUSTITUIDA POR LA DE UN TEJIDO" organizativo muy preciso, y aún más directamente de un "SISTEMA QUE EN EL SENO DE LA CLASE OBRERA TIENE LA FUNCION ORGANICA DE EXPLICARLE LA TAREA REVOLUCIONARIA" no sólo "EN TODOS SUS ASPECTOS", sino también "EN TODAS LAS FASES COMPLEJAS ATRAVESADAS" por la lucha de clase, recogiendo también las más contrarrevolucionarias.

En su trabajo de 1923, sobre la historia del bolchevismo, Zinoviev, antes de caer en la campaña antitrotskista, sabe todavía hallar aquellos tonos de principio que salvaran su figura revolucionaria después, en la lucha desigual contra el stalinismo. El se pregunta, en el primer parágrafo: "¿QUE ES UN PARTIDO?". Al presidente de la IC no se le escapaba, entonces, la importancia de una pregunta similar, una pregunta que vuelve a ser planteada aún hoy por un desastroso curso ya sesentenal.

"¿Que es un Partido? La cuestión parece muy simple. Sin embargo no lo es. Cuando se trata de definiciones científicas sobre los objetos que afectan vivamente a las masas (cosa que vale para todas las organizaciones sociales), los representantes declases y filosofías distintas no se basan casi nunca en la naturaleza de ésta o aquella organización (...). La palabra "partido" viene del latín pars, que significa parte, porción. Nosotros, marxistas, decimos que un partido es una fracción de una clase determinada" (G. Zinoviev, historie du parti communiste ruse, Ed. Humanité, París, 1926, pag. 9).

No nos dedicaremos aquí a repetir cómo, para la Izquierda Italiana, la definición del partido como parte de la clase fuera insatisfactoria precisamente por cuanto de sociológico ella conservaba en la delineación de las relaciones entre el proletariado y lo que nuestra corriente prefería llamar su "organo". Recordaremos solamente que el acuerdo de principio sobre la cuestión del partido fuese total, y que por consiguiente fuera común la interpretación que a aquella fórmula le dábamos nosotros y los compañeros rusos. He aquí porque la argumentación de Zinoviev es particularmente importante para nosotros, hoy, guardando todas las cautelas, necesarias hacia fórmulas que se han demostrado, historicamente, justas pero débiles, en el sentido de que éstas debían ser precisadas de modo aún más conciso.

"Para mayor claridad, citaré la definición del publicista ruso Vodvozov (...). En un trabajo especial, consagrado a la definición del concepto de "partido", /Vodovozov, cadete narodnikeyante; NDR/ escribe:

¿Que es un partido? Se entiende con esta palabra a los grupos más o menos importantes de hombres que desean las mismas reformas políticas, que tienen el mismo ideal político y están organizados para defender y hacer triunfar este ideal" (ibidem).

"ESTA DEFINICION PARECE INCONTRASTABLE" dice Zinoviev. En realidad ella es puramente subjetiva porque se refiere exclusivamente a la voluntad de los organizados, sin ninguna referencia a las "PALABRAS: 'CLASE' Y 'LUCHA DE CLASE'. PARA EL, UN PARTIDO ES UNICAMENTE UN GRUPO DE PERSONAS QUE PIENSAN DEL MISMO MODO, QUE ESTAN DE ACUERDO SOBRE UN CIERTO 'IDEAL'. ESTA DEFINICION OMITE LO ESENCIAL" (ibidem, pag. 11-12). La referencia a la clase representada es pués esencial en la definición marxista del partido. ¿Pero en que sentido? ¿Quizá en el sentido sociológico o estadístico según el cual el partido es tal sólo a condición de tener en su seno una parte más o menos grande de esta clase o a condición de influenciar a una parte más o menos amplia? Continúa Zinoviev:

"Los cadetes, se sabe, pretendían ser un partido por encima de las clases. Nosotros polemizamos (...) demostrando que no existe un partido independiente de las clases (...) (...) las primeras luchas teóricas entre marxistas y socialistas-revolucionarios se desarrollaron a propósito de nuestra afirmación de que no existe un partido "interclasista". Cada partido está ligado a una clase determinada (...). Para nosotros, un partido es una organización política que forma parte integrante de una clase determinada. (...) Se me podrá hacer observar que, a menudo, una clase tiene diversos partidos. Ciertamente, es exacto. La burguesía, por ejemplo, cuenta con muchos" (ibidem, pag. 12-15).

"¿CONTRADICE ESTE HECHO MI DEFINICION?" se pregunta Zinoviev, intentando hacer notar que la definición de partido de clase no tiene valor formal, no se refiere a la existencia de ésta o aquella organización específica, sino a la substancia de las posiciones defendidas por ésta o aquella organización.

"Es necesario notar que los partidos burgueses son a menudo de hecho, partidos no distintos y dependientes, sino solamente fracciones de un único partido burgués (...). Podemos afirmar que, cuando los intereses esenciales están en juego, no existe más que un gran partido burgués (...). Otra observación. No es necesario imaginarse que cada clase produzca por así decir automáticamente, fatalmente, un partido que responda plenamente a sus necesidades (...). En la realidad, la cosa es mucho más complicada. Hay gente que cree pertenecer en cuerpo y alma a esta o aquella clase. Pero, ante la prueba de los hechos, cuando llega el momento decisivo, se encuentra en realidad con otra clase (...). Y es sólo después de un cierto desarrollo de la lucha, cuando se tiene delante un ciclo de fenómenos más o menos realizados cuando se puede decir que un partido dado corresponde plenamente a una clase dada (...). Lo que he dicho de los partidos burgueses es verdad en una gran medida también para los partidos obreros. Ni la clase obrera, ni su partido nacen de un sólo golpe. El proletariado se ha constituido gradualmente,

(Continuará en el próximo número)